



El Anfiteatro

AGOSTO 2026



TODO LO QUE JULIÁN HA OLVIDADO

Por Fran Guillén

***“PARA ROMPERTE EL CORAZÓN, PRIMERO
TIENEN QUE HABERLO CONQUISTADO”***

Alejandro Requeijo

***ATLÉTICO-VILLARREAL, UN CANTO AL SAMUR
PATROCINADO POR LALIGA***

Por David Vinuesa



**AUTOCARES GLOBAL
BERZOSA & VISO**

DISTANCIAS DE CALIDAD, SEGURIDAD Y COMODIDAD

info@globalbvautocares.com

TELÉFONOS: 91 639 92 52 / 608 521 263 / 629 214 342



SAFE F
ASESORÍA
Colmenar S.L.

www.asesoriacolmenar.com

Paseo del Redondillo, 2
28770 – Colmenar Viejo (Madrid)
Teléfono: 91 845 09 99

¿QUIERES ANUNCIARTE EN EL ANFITEATRO?

Escríbenos a elanfiteatromarketing@unionatm.es



EL ATLETI NO SE TOCA

Soy consciente de que sostener que nuestro Atleti es, siempre y ante todo, la única prioridad para cualquier buen atlético, es una obviedad. Y que debiera ser innecesario tener que recordarlo cada temporada, pero lo cierto es que la realidad nos impone, año tras año, la necesidad de ponerlo en negro sobre blanco.



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Y lo es porque, como todos sabemos, siempre hay quien se empeña en anteponer sus propios intereses, o los de terceros, a los únicos que realmente nos importan, es decir, a los intereses y valores de nuestro querido Atleti.

Lo que nos lleva directamente y sin anestesia previa al meollo que ha ocupado (y preocupado) a la inmensa mayoría de atléticos durante todo el verano: Julián Álvarez.

Razón por la que no puedo —ni quiero— eludir expresar mi opinión personal como aficionado, socio y abonado al equipo que ha dado, en gran parte, sentido a mi vida durante más de siete décadas.

No profundizaré, por tanto, en la posición de la Unión como organización, pues ya quedó expresada públicamente con rotunda claridad en el mismo día en el que Julián, el compungido, habló de “su sueño” (olvidando que el único sueño que de verdad cuenta es el de los aficionados), definiendo su comportamiento como propio de un niño malcriado.

A la hora de escribir estas líneas no tenemos aún un desenlace final

de la ópera bufa en la que se ha convertido toda esta historieta, por lo que mi valoración ha de ser, necesariamente, a título de inventario y a expensas de cómo acabe todo.

Pero sí hay certidumbres que se pueden certificar sin necesidad de esperar al desenlace e independientemente de cuál sea el mismo.

Y la primera es el apoyo incondicional que merece, en todo este asunto, la postura del Club. Clara e inequívoca desde el primer momento. Nadie está por encima del Atleti, ni un jugador caprichoso y voluble, ni intermediarios sin escrúpulos (comisionistas, al fin y al cabo) ni un club como el Barcelona, tan lleno de directivos sectarios y estúpidos, ni periodistas a sueldo del ínclito Laporta, el triler, ni cerriles seguidores de Julián, tan proclives a confundir el culo con las témporas.

Y aquí no valen equidistancias ni actitudes pusilánimes. O se está con el Atleti o contra él.

Pero vayamos por partes. La actitud penosa del jugador no es de recibo, desde ningún punto de vista. Firmó libremente un contrato (millonario contrato, por cierto) que ahora quiere incumplir bajo el

Advertidos quedan todos: Con nuestro Atleti no se juega

argumento pueril de perseguir un sueño. Más le valdría dar un rendimiento acorde a sus emolumentos, no sin antes pedir perdón a los aficionados que nos sentimos traicionados, dejar de poner caritas de adolescente al que no le dan un capricho e intentar demostrar que puede estar a la altura de nuestro escudo y valores. No le será fácil, pero con humildad y trabajo, todo es posible. Los Atlético somos buena gente y podemos ser muy generosos. Pero implacables con los felones. Suya es la elección.

O se queda para contribuir a cumplir nuestros sueños, que no los suyos, o carretera y manta, como diría mi padre.

Seré muy breve para referirme a su representante, el tal Hidalgo. Un desaprensivo que sólo busca su propio beneficio, manipulando una mente aún por madurar, recurriendo, incluso, a alianzas con un club cada vez más miserable en sus relaciones con los demás equipos, un club que, de no ser por el apoyo y la cobertura que le brindan tanto LaLiga de Tebas como la Federación de Louzán y hasta el propio CSD, no estaría hace tiempo entre los grandes de Europa, por su propia negligente gestión y por sus prácticas de corrupción deportiva puestas de manifiesto al conocerse el escándalo Negreira.

Un Barcelona que ha conseguido, por mérito propio, situarse ante los Atlético al mismo nivel que el otro gran dopado de nuestras competiciones, demostrando ser las dos caras de la misma moneda. Basura pura la esparcida por quienes dicen ser “Més que un club” cuando no son más que un equipo de gañanes.

Un Barcelona que no respeta ni las más elementales normas del respeto institucional que debiera ser incuestionable para participar en unas competiciones en las que, por otra parte, no están cómodos, según demuestran cada vez que tienen ocasión. Dada la histórica permisividad de la que vienen gozando desde hace muchos años por parte de los organismos reguladores del deporte y que obedece, obviamente, a motivaciones políticas, actúan impunemente en la creencia de que pueden hacer lo que quieran porque todo les saldrá gratis.

Pero en esta ocasión han calculado mal y más les valdría entenderlo lo antes posible: el Atleti no se toca.

De todo este maldito embrollo creado entre el Barcelona, Julián y unos cuantos estómagos agradecidos a sueldo de Laporta podemos extraer, afortunadamente, una valoración positiva: la demostración de que los Atlético estamos unidos y que eso nos hace invencibles.

Y si eso no lo sabían Julián, sus representantes y asesores, Laporta y los abrazafarolas que le rodean, algunos juntaletas a su servicio y seguidores engañados, lo van a comprobar en sus propias carnes.

Advertidos quedan todos: con nuestro Atleti no se juega.

Y mientras nos reafirmamos colectivamente en nuestros principios, valores y sentimientos, ya saben, mucha suerte y mucho Atleti para todos, hermanos.



ASESINATO EN EL ORIENT EXPRESS

Recuerdo una tarde en el sofá familiar, con la familia en torno a la tele, que proyectaba la primera versión cinematográfica de *Asesinato en el Orient Express*, basada en la novela homónima de Agatha Christie.



EL VOMITORIO

**ALBERTO
CARBALLO**

Director de Comunicación

Mientras mi padre, mi hermano y yo discutíamos y teorizábamos sobre quién era el asesino del millonario estadounidense Samuel Edward Ratchett, que había aparecido muerto en su vagón con doce puñaladas durante una tormenta atravesando los Balcanes, mi madre, ávida lectora, sonreía para dentro recostada en un extremo del sofá. El acto final nos dejó boquiabiertos a los tres varones y sonriendo abiertamente a la dama. No había un asesino: había doce.

En el caso Julián tampoco hay un solo culpable. Hay varios. Y, como en la novela de Christie, cada uno ha empuñado su propio cuchillo.

“

Frente al Villarreal, cuando sus compañeros se asfixiaban corriendo a 35 grados siendo uno menos, gracias a un nuevo atraco arbitral, Julián se convirtió en Efiltes

”

La primera puñalada la ha dado el principal culpable: el propio Julián. Está claro. Se quiere ir. Menosprecia al Atleti y a una afición que le dio todo desde el primer día, incluso cuando nada recibía. Julián es la dolorosa encarnación de la mercantilización del fútbol moderno. Prefiere ser uno más cobrando mucho que un histórico cobrando menos. Busca huir al rival al que eliminó dos veces y tras fallar un penalti que costó un título. Eso molesta, pero fuera y a otra cosa. El fútbol moderno funciona así y nadie debería sorprenderse demasiado. Lo que nunca será perdonable es la traición a los tuyos.

Frente al Villarreal, cuando sus compañeros se asfixiaban corriendo a 35 grados siendo uno menos, gracias a un nuevo atraco

arbitral, Julián se convirtió en Efiltes, quien, por fama y gloria, vendió a los 300 de Leónidas en el desfiladero de las Termópilas. Tras repeler los espartanos el primer ataque del inmenso ejército persa de Jerjes, el traidor espartano Efiltes enseñó a los persas el camino de la senda Anopea, que permitía llegar hasta la retaguardia de Leónidas. Todo por fama y dinero. Los espartanos cayeron. Nadie recuerda a Efiltes; todos recuerdan a Leónidas.

Y esa es, probablemente, la puñalada que más repugna: no es querer irse, sino matar a quienes mataron por ser los tuyos, aunque tu nunca quisiste ser de ellos.

Otro culpable es el inclito Fernando Hidalgo. “Fernando, contigo empezó todo”. Incómodo desde el primer momento por la decisión de Julián de elegir al Atleti, apenas tardó un año en empezar a arrojar mierda contra el ventilador. Julián vale mucho y quiere sacarle el jugo a toda la naranja. Por ello, a Hidalgo le pareció buena idea, para su representado, acudir a un programa barcelonista, *spin-off* del mayor programa antiatlético de España, a sembrar vientos para intentar recoger más plata en un movimiento rumbo al Camp Nou. Durante estos meses, Hidalgo ha filtrado, ha retorcido y ha susurrado lo indecible para convertir el Metropolitano en Chernóbil. Lo ha conseguido y, lamentablemente, ha contado con mucho arrastrado salivando por esparcir el veneno.



La puñalada de los *streamers* catalanes y palmeros chiringuiteros no duele, apenas hace daño, pero molesta por quien empuña el cuchillo más que por su filo. Es asqueroso ver a tipos que cuentan con una plataforma mediática multicanal inventando, menospreciando al Atlético y haciendo tráilers de que “sí, atentos mañana... que será el día”, lo mismo que un amigo mío cincuentón con apuntarse al gimnasio. Aunque lo realmente indigesto es que la directiva del Atleti elija tomarse el café en El Chiringuito y que las ruedas de prensa del Cholo siempre cuenten con un golpe al corazón rojiblanco disfrazado de una pregunta que comienza: “Lo siento, Cholo, pero tengo que hacerte esta pregunta...”.

Y, cerquita de estos, no nos podemos olvidar de los protagonistas del *espaghetti western* de Twitter, héroes de aficionados atléticos otros veranos y que en este se les ha caído la careta por el peso de los euros, mostrándose como lo que son: publicistas a sueldo de agentes e intermediarios, posicionados del lado del dinero y para quienes el Atlético de Madrid es un peón que sacrificar por un paquete de tuits a precio amigo. Mierda y mentiras: *Here we go*.

Y un poco más lejos de estos está la prensa argentina. Con la toalla todavía húmeda en las manos por el baño recibido en Nueva York, ha pegado sin preguntar quién había iniciado la pelea, sin contrastar informaciones, sin querer saber nada de la otra parte. Los zombis de *Guerra Mundial Z* tenían más voluntad que unos voceros que han terminado por definirse mintiendo sobre uno propio, como Simeone, con tal de dar una puñalada más.

No puedo dejar fuera de la lista de culpables al club. Con el papel de víctima lateral en esta película, el club ha hecho cosas bien —como ser firme frente a la presión del Barça e hiriente hacia ellos en sus comunicaciones— y cosas mal —como no cumplir con la mejora salarial del jugador, que cobraba menos que Gallagher, y dejar para el final del mercado la cuestión de quiénes van a ser los delanteros de la temporada—.

Aplaudo al Atleti por ponerse en valor y no vender, pero también creo que ha gestionado rematadamente mal un problema que se inició hace un año. En el camino ha dimitido de sustituir al máximo goleador de su historia, una cuestión que quizá hubiese ayudado a minimizar el problema visto el partido con el Villarreal, pues todo apunta a que las camisetas con las que juegue Julián no hará falta lavarlas por el sudor después de los partidos. Y ese es otro problema que ya no tiene que ver con Julián: tiene que ver con construir una plantilla capaz de sobrevivir a Julián, juegue o no juegue.

La tentación de meter al Cholo en la ecuación es alta. Personalmente, no me ha gustado la gestión del jugador en muchos momentos, pero, claro, el tiempo y la actitud del futbolista dejan en anécdota cualquier decisión de cambio precipitado que haya tomado con él. Además, Simeone ha sido claro todo el verano, remando a favor del bienestar rojiblanco y demostrándole al público que Julián, para él, era la piedra sobre la que asentar el juego del equipo.

La realidad de Simeone, a fecha de redacción de este artículo, es que tiene solo dos delanteros: uno no quiere estar y el otro siempre fue un suplente para él (y para todos). Bastantes problemas le han generado a Simeone como para meterle en la lista de culpables.

Y nos queda la verdadera víctima de esta historia, la de siempre: la

afición del Atlético. En estos meses, los atléticos no han hecho otra cosa que apoyar a Julián en todo momento, renovar sus abonos a precios más caros, seguir alentando al equipo sin dar un paso atrás, ilusionarse con fichajes que no llegan, soportar mensajes de medios y periodistas diciéndoles que el Atleti es poco para un jugador como Julián, aguantar acusaciones de secuestradores, menosprecios constantes y comprobar que los sueños de uno solo son las pesadillas de muchos.

El tren de la Liga apenas ha salido de la estación y todos los cuchillos ya han perdido el filo por el uso. Y ahí sigue la afición del Atleti, apoyando partido a partido, recibiendo puñalada tras puñalada, con la excepción de que, a diferencia de Ratchett, los atléticos tienen la piel tan dura que, para acabar con ellos, hará falta algo más que ser traicionero, desagradecido, mentiroso o poco profesional. Hoy la herida está abierta y duele. Pero el viaje de este tren es largo. Nos vemos todos en la última parada.



PEÑAS & GRUPOS

Únete a la celebración en nuestro restaurante y haz de tu evento una experiencia única.

Eventos:

Tlf: 696 76 82 66

eventoselgranescenario@elgranescenario.com



EL GRAN
ESCENARIO
BAR | RESTAURANTE

"DONDE LA GASTRONOMÍA
SE CONVIERTE EN ESPACTÁCULO"

@el_gran_escenario



Reservas:

Tlf: 91 088 09 29

sala@elgranescenario.com

Avenida de Luis Aragonés 4, Estadio Metropolitano - Paseo Comercial, Local 4 - 28022 Madrid

EL ANFITEATRO

Coordinación: Álvaro Fernández

Redacción: Víctor Gómez

Maquetación y diseño: Francis Magán

Email: elanfiteatro@unionatm.es

Cartas al director: cartasaldirector@unionatm.es

Marketing: elanfiteatromarketing@unionatm.es

Imprenta: Gráficas Solano S. L.

Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid

www.unionatm.es

info@unionatm.es

RR. SS.:

www.facebook.com/unionatleti

www.instagram.com/unionatm/

twitter.com/unionatm

Responsable de Comunicación: Alberto García

Responsable de RR. SS.: Francisco J. Ortega

Esta publicación no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en sus páginas ni se hace responsable de las mismas.

Depósito legal M-35606-2023



El Anfiteatro
JUNIO 2024 | 5€

UNIÓN
PEÑAS
DEL ATLÉTICO DE MADRID

YA ESTÁS DE VUELTA

BIENVENIDO A CASA, VIEJO AMIGO
Por Hugo Condés

QUEDA UNA COSA POR HACER CON EL ESCUDO
Por Alejandro Requeijo

Y además:
JOAQUÍN SANTISTEBAN, PEÑA AT. CACEREÑA, PEÑA AT. SANTA CRUZ



Cívitas
Una nueva forma de vivir

EL CASO JULIÁN: ¿LOS JUGADORES YA NO JUEGAN DONDE QUIEREN?

Confieso que a mí lo de Julián me pilla ya mayor y no me sale ni enfadarme. Quizá lo vería diferente si me hubiese dejado 120 euros en una camiseta con su nombre, pero hace años que en mi espalda solo lucen jugadores retirados o muertos porque tienen menos posibilidades de decepcionarte. Ese ni siquiera es el caso de Julián. Para romperte el corazón, primero tienen que haberlo conquistado.



INVASIÓN DE CAMPO

ALEJANDRO
REQUEJO
Periodista

En Julián veo sobre todo a un pardillo que no sabe dónde se ha metido. Lo del argentino me provoca más indiferencia que rabia. Compasión, incluso. Más si se tiene en cuenta que se ha dejado engañar nada menos que por Laporta.

Su hoja de servicios tampoco alcanza a suplir con números su falta de carisma, que es básicamente lo que embruja a la grada del Calderón. Sí, la del Calderón. Le veíamos correr en el campo, intentarlo una y otra vez, sudar la rojiblanca y con eso nos bastaba. Ahora lo imagino cautivo de esa trastienda oscura del fútbol moderno que le supera.

“

Lo del argentino me provoca más indiferencia que rabia. Compasión, incluso. Más si se tiene en cuenta que se ha dejado engañar nada menos que por Laporta

”

Lo imagino ahí en silencio en la cocina de su casa sin saber qué decir mientras a su alrededor un montón de gente con gomina decide por él, grita, contesta llamadas histéricas en busca de una jugosa comisión contra el reloj, ese juego perverso que se les fue de las manos a tantos otros antes. Y cuando parece que ya sí, su familia dice que a Inglaterra no se van y vuelta a empezar.

Veo a Julián en medio de esa escena, sin personalidad suficiente para dar un puñetazo en la mesa, y es entonces cuando asumo de verdad que no está para el Atleti. Basta repasar el olimpo de los ídolos rojiblancos, tipos que sabías que serían los primeros en poner el pecho en una guerra. Ahí están los estudiantes vizcaínos



que querían molestar, el garguero castizo de Luis, la honestidad brutal de Arteche. Está Torres sosteniendo la bandera que no quería nadie, Simeone, Gabi, Burgos (“te arranco la cabeza, yo no soy Tito”).

Están los indios de los setenta, Godín, Diego Costa asumiendo la condición de enemigo público número uno. Si hasta Gil y Gil nos arrastró a una resaca que dura ya 40 años seducidos por una causa que prometía pelea contra todo y contra todos. Rebeldía, eso somos. Ahora buscadle un hueco ahí a Julián y decidme si el Atleti no va a salir de esta.

Del tema Julián, me preocupaba sobre todo el riesgo de retomar el mensaje de que al Atleti puede venir cualquiera a hacerse el vivo. Al menos esta vez no. Ni siquiera ha dado tiempo a hacerle una de esas renovaciones trampa para bajarle la cláusula y abrirle la puerta. La respuesta ha sido tan inusualmente digna que uno tiene hasta la tentación de hacerse gilista a estas alturas. Pero el caso Julián ha acabado sirviendo precisamente para revisar ese axioma al que nos acostumbraron de que los jugadores juegan donde quieren. Pues va a ser que no. Bastaba con plantarse.

ESTAMOS HARTOS (PARTE I)

Hartos de los horarios: Resulta que algún cerebro pensante considera que las cinco de la tarde de un 24 de agosto en Madrid es un horario perfecto para disputar un partido de fútbol de máximo nivel. Que unos 30.000 espectadores tengan que permanecer más de noventa minutos al sol tampoco parece preocupar demasiado.



CRÓNICA DE INDIAS

**CARMEN
CALVO**
Periodista

Pero no se alteren: en invierno, cuando las temperaturas bajen a cero grados, el Atleti disputará los partidos a las nueve de la noche. Así, la gente pasará frío, llegará a casa a medianoche en el mejor de los casos y los niños no podrán asistir al estadio.

Hartos de los calendarios asimétricos

Hartos de los calendarios asimétricos, un eufemismo para no llamarlos calendarios teledirigidos. Se acabó aquello de jugar en casa con un equipo en la tercera jornada de Liga de la primera vuelta y jugar fuera con el mismo equipo en la tercera jornada de la segunda vuelta.

Ahora parece que todo se hace en función del Real Madrid y el Barcelona: del clásico —¡qué cansino, señor!—, de sus partidos de Champions y de cómo pueden, a priori, dar emoción a esta Liga de dos en la que los demás equipos solo parecemos comparsas.

“

Aquí seguimos. Temporada tras temporada. Partido tras partido. Cabreados, indignados, hartos de que nos lo pongan cada vez más difícil... pero con la misma ilusión de siempre

”

Y ahí está el Atleti, condenado demasiadas veces a terminar jugando el último partido fuera de casa. No vaya a ser que necesite los tres puntos y se lo pongan demasiado fácil.

Hartos de la falta de respeto al aficionado

Hay muchas formas de pisotear los derechos de los aficionados que vamos regularmente a los estadios. Una de ellas son los horarios, ya mencionados, pero hay otra igual de desesperante: la

incertidumbre constante cuando queremos organizar un desplazamiento y no sabemos ni el día ni la hora a la que se va a disputar el partido.

Y, una vez que nos arriesgamos comprando entrada, hotel y transporte, nos cambian la fecha o la hora con veinticuatro horas de antelación. Todo porque coincide con no se sabe qué o porque nadie había previsto que uno de los equipos disputara una eliminatoria de Champions.

Organizar un desplazamiento debería ser algo tan sencillo como comprar una entrada, reservar un hotel y planificar un viaje. Para un aficionado al fútbol, cada vez se parece más a jugar a la lotería.

Hartos de los nuevos requisitos de los abonos

Sí, entiendo al club y es lógico que quiera llenar el estadio. También es lógico que un abono no se quede sin utilizar, pero lo de estar casi pasando lista y vigilando que usemos algo por lo que ya hemos pagado parece exagerado.

Luego lo cedes al club y este puede volver a comercializar ese asiento para un partido concreto. Y lo peor es no saber quién acabará sentado a tu lado. Puede ser un aficionado del Atleti, puede ser alguien del equipo rival y puede ser una persona perfectamente educada... o no. Me temo que el día del partido contra el Madrid vamos a tener más de un incidente.



Hartos de los abusos policiales

Parece que enfundarse una camiseta de fútbol ya es motivo suficiente para que, en ciertos estadios españoles —y algunos extranjeros—, uno sea considerado un delincuente.

Esta temporada los atléticos hemos vivido situaciones que cuesta entender. En los recibimientos al equipo en la Avenida de Arcenales, antes de los partidos contra el Barcelona y el Arsenal, se produjeron cargas policiales contra aficionados que habían acudido a recibir al equipo. En el caso del Arsenal, incluso se utilizó gas pimienta contra los seguidores.

Una cosa es intervenir cuando hay violencia o cualquier comportamiento que ponga en peligro a otras personas. Eso nadie lo discute. Otra muy distinta es que un recibimiento, que debería ser una fiesta para la afición, termine convertido en una situación de tensión y enfrentamiento con la Policía.

No puede ser que estés tomando una cerveza antes del partido con tus amigos o tu familia y acabes siendo intimidado o empujado por policías a caballo.

Y esto no va solo de una afición. Hay otras con las que también parecen tener pocos miramientos. Hasta que han tocado a un aficionado del Barça y entonces se ha liado la mundial.

Entiendo que haya que garantizar la seguridad y pero no tratar al aficionado como si fuera un problema que hay que contener. Quizá estaría bien recordar que, en la mayoría de los casos, al otro lado del cordón policial no hay delincuentes: hay gente que ha comprado una entrada, se ha puesto una camiseta y ha ido a animar a su equipo.

Estos son solo algunos de los motivos —y nos sobran— para estar hartos e iremos añadiendo más según avancen las competiciones. Sin embargo, aquí seguimos. Temporada tras temporada. Partido tras partido. Cabreados, indignados, hartos de que nos lo pongan cada vez más difícil... pero con la misma ilusión de siempre cuando llega el día del partido.

Porque el Atleti no se explica: se siente. Nos pueden cambiar los horarios, los calendarios, las normas, los asientos o hasta la manera de vivir el fútbol, pero hay algo que no pueden cambiar: seguiremos estando ahí.

Estamos hartos, sí. Muy hartos. Pero también sabemos que, cuando vuelve a rodar el balón, volvemos en la grada, en casa, en un bar o donde toque, empujando al equipo como siempre. Porque después de todo, por encima del enfado, de las injusticias y de todas las cosas que nos hacen estar hartos, queda lo único que nunca cambia: somos del Atleti.



gráficas



solano s.l.

**Diseño / Edición
Impresión Offset/Digital
Cartelería Gran Formato
Encuadernación**

**Catálogos - Publicidad - Flyers - Vinilos
Rotulación - etc.**

Avda. Real de Pinto, 87 - Módulo I - Nave B - Telf.: 91 710 92 69
produccion@graficassolano.es • 28021 Madrid



Producto Promocional

FIGUREX MADRID S.L.

**Telf.: 667 697 294 - marin@fgx.es
www.figurexmadrid.com**

ATLÉTICO-VILLARREAL, UN CANTO AL SAMUR PATROCINADO POR LALIGA

Sé que lo que le pide el cuerpo a la gente es hablar de fichajes, del cansino tema de Julián Álvarez y del inicio liguero del Atlético de Madrid. Coincido en que esos temas son los más mediáticos y de los que todos, me incluyo, llevamos hablando desde el final de la temporada pasada y principio de esta, pero en este artículo yo me voy a ir al mínimo de los mínimos en lo que a fútbol se refiere: sentirse seguro yendo a un campo de fútbol.



EL ANTI PUPAS

DAVID
VINUESA

Periodista (Libertad Digital)

Si yo le digo a cualquier aficionado al fútbol en particular o ciudadano en general que en agosto hace mucho calor en Madrid seguramente me digan que no me voy a ganar la vida siendo experto en descubrimientos. Todo el mundo sabe el calor que hace en toda España sobre estas fechas. Todo el mundo, incluyendo a los señores de LaLiga, porque solo había que pensar un poquito allá por el mes de julio para intuir que el 23 de agosto no se podía poner un partido a las cinco de la tarde.

El domingo del Atlético-Villarreal pude ver a mucha gente, sobre todo mayor, con serios problemas para estar en el Metropolitano. Tanto en los alrededores, antes y después del encuentro, como dentro del estadio. El calor que hizo fue insoportable, propio de un partido a las 17:00 horas en Madrid en un 23 de agosto. Es inhumano y lo que pasó el domingo tuvo un riesgo enorme.

“

Tiene pinta de que nada vaya a cambiar hasta que el funambulismo pierda el equilibrio y tengamos una tragedia en las gradas

”

Con repasar un poco las redes sociales de ese día se pueden ver imágenes dantescas, como por ejemplo la entrada a los vomitorios repletas de gente apiñada, porque sentarse en sus sitios al sol era un canto a la ambulancia. Vi gente echándose agua en el baño al descanso que prácticamente convalidaría con darse una ducha. Vi personas mayores y niños angustiados con el sopor que se respiraba. ¿Y qué hace LaLiga? Nada. Igual que no lo hace cuando más de una vez se han tenido que detener partidos por golpes de calor en la grada.

Y ya para rematar la faena tenemos el *show* arbitral. Recapitulemos. Partido a las 17:00 horas un 23 de agosto en Madrid, la

gente viene cocida a sufrir y encima el árbitro la tiene que liar. Esta Liga, lo sigo diciendo, es para echarla de comer aparte. Es todo menos fútbol, porque encima de que cueces en su salsa a los aficionados, vas y les tangas para que tengan un maravilloso viaje en metro a casa deshidratados y cabreados.

¿Saben lo más irónico de todo esto? Ahora pasará el verano, llegará la época de frío en Madrid y algún iluminado volverá a esos partidos a las 21:30 entre semana que tanto desatan la euforia entre niños, peñistas fuera de Madrid y personas mayores. Partido a 23 de agosto... cinco de la tarde. Partido a 23 de diciembre... 21:30 de la noche. Pues nada, lo dicho: 4-0 del dinero contra la salud. Poco nos pasa y poco hace el propio Atlético para cambiarlo. Te tangen y te cuecen. Basta ya.



TODO LO QUE JULIÁN HA OLVIDADO

Julián Álvarez lleva semanas extendiendo cheques que su realidad no tiene fondos para pagar. Días y días de pellizcos de monja absurdos de su entorno y de órdagos que no se sostienen ni por su caché como futbolista ni por su carácter como individuo.



CARTAS DESDE LOZNICA

**FRAN
GUILLÉN**
Periodista (DAZN)

Alguien que se aventura a un desafío como el que Juli ha emprendido, colocándose a toda una masa social en contra, debe hacerlo estando muy seguro de que le van a sostener o sus goles o sus agallas. Y en la Araña, hoy por hoy, no se tienen noticias de ninguna de las dos.

Me decepciona Julián por miope, incapaz de ver que este Atleti del que quiere alejarse como quien huye de la tisis victoriana es mejor que el Atleti por el que decidió dejar atrás a un Manchester City multicampeón. ¿De aquellas le compensaba el volantazo y hoy, sin embargo, malvive subyugado en una cárcel de oro? Francamente, no cuela.

“**Me decepciona también por pusilánime. Puestos a ser villano, ojalá hubiera tenido el carácter de serlo de verdad**”

Me decepciona también por pusilánime. Puestos a ser villano, ojalá hubiera tenido el carácter de serlo de verdad. Ciento ochenta grados. De Spiderman a Venom. Ojalá un Julián con sangre en las venas, con temperamento fanfarrón y con mirada napoleónica, no ese Julián hundido en el banquillo, como el niño que no quiere cenar si no le devuelven el mando de la videoconsola. Se hubiera llevado el mismo torrente de inquina, pero lo hubiera recibido con majestuosidad. Hubiera marcado un gol y hubiera corrido a mandar callar a la grada. Y más de uno en el Metropolitano hubiera mascullado: “Es un canalla, pero el tipo tiene aura”. Hasta en el rencor hay grados de grandeza.

Julián tiene 26 años. Él, que lo ha ganado casi literalmente todo, debe empezar a asumir que la vida y el fútbol no siempre actúan a capricho. Que los goles no entran, que se pierden finales y que igual te toca trabajar donde no te apetece. Si deja de enroscarse, comprobará que ha sido ingrato con un club y con unos aficionados que le han tenido más paciencia de la que nadie más le hubiera tenido en Europa.



SUEÑOS

“Son sueños, que son de verdad, me gustaría que fuera real...”. Esta es la letra de una canción del grupo El Canto del Loco, del vocalista Dani Martín, colchonero de pro que sabe muy bien lo que son los sueños y lo frustrante que puede ser...



DESDE LA CABINA

**HUGO
CONDÉS**

Periodista (Onda Cero)

“

Julián ya sabe que sus días en el Atleti no serán eternos y que la gente le recordará como uno más y no como lo que muchos pensamos que pudo llegar a ser vistiendo la rojiblanca

”

Me voy a ir a la RAE. En su quinta definición, se define la palabra sueño como “cosa que carece de realidad o fundamento, y, en especial, proyecto, deseo, esperanza sin probabilidad de realizarse”. Que no lo digo yo, que lo dice el vocabulario español.

Recuerdo, siendo niño, que soñaba con ser futbolista, jugar al fútbol en los grandes escenarios, debutar con la selección española, ganar un Mundial. Mi madre soñaba con una vida cómoda, con haber podido estudiar y tener una vida más formada. Mi padre, que se levantaba a las 5 de la mañana cada día para ir a trabajar a la obra, soñaba con un premio de lotería que le quitara las largas jornadas al sol en la construcción. Mi hermano estudiaba Imagen y soñaba con ser director de cine, tal vez ganar un Oscar y vivir de su pasión. No fui futbolista, ni mi madre pudo estudiar, mi padre se jubiló siendo encofrador y mi hermano es conductor de metro... ¿Decepcionados? Nos amoldamos a las circunstancias y a la vida y buscamos la forma de ser felices.

¿Y en fútbol? Recuerdo en el instituto a mi amigo Dani Iglesias, un pelotero descomunal que jugaba en el Móstoles y al que toda la clase idolatrábamos, que había jugado con las inferiores de la selección y que soñaba con ser jugador de primera división. Recuerdo a Fer, un entrenador que tuve en juveniles, enamorado del fútbol, un tipo capacitado de sobra y que entrenaba con una pasión y conocimientos fuera de lo común. Él soñaba con ser entrenador de un equipo de élite. Ninguno de los dos lo cumplió, pero recuerdan sus batallas y vivencias con ilusión y orgullo.

Es verdad, estoy exagerando un poco... Pierre-Emile Højbjerg, Thiago Motta, Verratti, Lacazzette, por hablar de recientes, soñaban con vestir la camiseta del Atleti. De hecho, todos estos lo llegaron a verbalizar... pero no lo hicieron en su momento. Como no vistió Harry Kane la camiseta del Manchester City, ni Luis Suarez la del Arsenal, ni Kun Agüero, Julen Guerrero o Gaizka Mendieta la del Real Madrid, ni Dani Parejo la del Atleti...

Michel soñaba con entrenar al Real Madrid, Marcelino con entrenar la selección española, Bernd Schuster con entrenar el Atleti...

Pensaba en todo esto después de vivir el ambiente del At. Madrid-Villarreal en el que Julián comprobó que el público del Atleti perdona y admira muchas cosas, pero tiene un sentido del orgullo y del escudo que el argentino no ha sido capaz de interpretar. Da igual haber pasado momentáneamente por la historia del Atleti como David Villa, haberlo hecho de manera intermitente como Adrián López (homenajeado en los prolegómenos del mismo partido), que ser una leyenda extraordinaria como Diego Godín: la gente del Atleti está a muerte con quien demuestra ser de los suyos... y Julián este verano ha distado mucho de demostrar ser uno más de la tribu.

Julián se quedará, estoy convencido que jugará, hará goles y sonreirá de rojiblanco, incluso puede que tenga una tregua con la grada del Metropolitano, que piensa siempre por encima en el equipo que en el individuo... pero Julián ya sabe que sus días en el Atleti no serán eternos y que la gente le recordará como uno más y no como lo que muchos pensamos que pudo llegar a ser vistiendo la rojiblanca.

No, los jugadores no juegan donde quieren, más bien donde dicen sus contratos o los acuerdos a los que se llega entre clubes. No, los sueños no siempre se cumplen, ni en el fútbol, ni en la vida... Y la vida continúa y hay que seguir...

Importador Nacional

THALER



Y mucho más en maquinaria agrícola, ganadera e industrial.
Más de 35 años de historia nos avalan. ¡Visita nuestra web!



Pol. Ind. Manzanares C/XI Parcela P-1

13300 Manzanares (Ciudad Real)

Telf.: 926 64 72 72

www.automocionlozanosl.com

info@automocionlozanosl.com



ESTADIO METROPOLITANO
PUERTAS 39 Y 42



UN INICIO DE TEMPORADA CON FANTASMAS SOBREVOLANDO

Comenzó una nueva Liga. Una nueva aventura para el Atlético de Madrid y su fiel afición. En la previa, las ilusiones convivieron con algunas realidades incómodas y las sonrisas se mezclaron con ciertas muecas de preocupación.



EL ATLETI A LA DISTANCIA

**HUGO
VIGLIETTI**
Escritor uruguayo

Llegaron tres caras nuevas: prometedoras, sí; buenos futbolistas, también. Pero ninguno parece, al menos de momento, una figura capaz de marcar diferencias por sí solo en el área rival. Un defensor y dos centrocampistas, aunque Kang-in Lee pueda desempeñarse también como extremo. Quienes pensamos que la llegada del fondo estadounidense Apollo como accionista mayoritario del club le permitiría al Atleti dar el esperado salto de calidad, nos hemos sentido en cierta manera frustrados. Porque el viejo dilema parece volver a presentarse ante Simeone: muchos buenos jugadores, pero ninguno que, por sí solo, parezca capaz de desnivelar un partido. Y esta vez ya no está la magia de Griezmann para inventar de la nada una jugada de gol.

“

Dicen que Julián Álvarez fue mal asesorado por su agente o entorno, pero el jugador es un hombre adulto y consagrado, no un juvenil manipulable

”

En ese contexto, el mercado de fichajes se convirtió en un terreno especialmente tormentoso cuando Julián Álvarez comenzó “a soñar”. Allí la posición del club recibió un casi unánime reconocimiento al plantar cara tanto al jugador como a su entorno y, sobre todo, al Barcelona, decidiendo que habiendo un contrato, este debía respetarse. Otra cosa es el balance futbolístico de Julián desde su llegada. El Atlético había depositado en él la ilusión de incorporar a una nueva estrella, un jugador destinado a brillar junto a los grandes nombres de la historia rojiblanca. No obstante, sus ocho goles en la pasada temporada de Liga hablan por sí solos. Julián es irregular. Y esa irregularidad lo llevó a no ser nunca titular indiscutido en el Manchester City. Algo similar ocurrió con la selección de Argentina, aunque en el Mundial Lionel Scaloni confió en él, convirtió solo un gol en ocho presentaciones. Así

pues, si Julián se iba, el sentimiento de pérdida futbolística para el plantel no hubiese sido dramático. Pero la posición del club no pasó solo por lo deportivo, sino que fue un gesto de dignidad que comparto plenamente.

Pasada la previa llegó el momento de la verdad. El primer partido en casa se resolvió con un triunfo, forjado en el segundo tiempo, cuando los juveniles con que inició el campeonato Simeone, dejaron su lugar a quienes hoy por hoy tienen mayor jerarquía técnica. Dos golazos, uno de Baena de tiro libre y otro de magnífica elaboración de Kang-in Lee, sumados a un buen juego colectivo en el segundo tiempo, condenaron al Málaga y dejaron una sensación dulce en la grada.



La segunda fecha, en cambio, reavivó viejos fantasmas... un penal excesivamente dudoso y riguroso comenzó a cambiar el juego. A los pocos minutos otro penal en contra y roja, en este caso bien cobrados ambos (por el VAR) y el partido se hizo muy cuesta arriba. Antes y después, ciertos fallos arbitrales parecían querer recordarnos cuán mortales somos, cuán fácilmente vulnerables somos, ante quienes imparten justicia en el campo, aún en el Metropolitano. Giuliano, muy en lo suyo, con fuerza y oportunismo y Baena de cómplice, rescataron un punto que maquilló el sabor amargo del desenlace de un juego que debería haber resuelto a su favor el Atleti. Quizás la historia habría sido diferente si Simeone hubiese apostado desde el comienzo por los futbolistas que hoy parecen tener mayor jerarquía. Quizás no habría sido necesario regalar tantos minutos y tampoco habría sido conveniente insistir con Lookman como número nueve, una posición en la que terminó pasando prácticamente inadvertido en ambos encuentros. Lo cierto es que hay otro problema que el mercado no solucionó: pese a las dudas alrededor de Julián y a la lesión de Sørloth, el Atlético no incorporó un delantero centro. Los canteranos ascendidos prometen, pero habrá que darles tiempo. Y el tiempo, en el Atlético, no siempre abunda.

Llegados a este punto, conviene hacer dos precisiones para no caer en una injusticia. Cuando hablamos de la ausencia de un futbolista desnivelante, no podemos olvidar que el Atlético tiene uno desde hace años. Discreto, excelso en su puesto, segundo capitán por antigüedad y mando. Que besa y siente el escudo y ha empezado en estos dos primeros partidos, mostrando su calidad intacta. Jan Oblak, vencido hasta ahora solo en penales. Quizás el Atleti no

tenga hoy al jugador capaz de resolver un partido con una genialidad en el área rival. Pero sí tiene bajo los tres palos a uno de los mejores porteros del mundo.

La segunda precisión pasa inevitablemente por la situación de Julián Álvarez. Supo granjearse con sus declaraciones la animosidad de una grada que lo había apoyado, aún en sus malas rachas (trece partidos seguidos sin marcar). Dicen que fue mal asesorado por su agente o entorno, pero el jugador es un hombre adulto y consagrado, no un juvenil manipulable. Debió elegir otro camino si ese era su deseo. Había una duda sobre cómo lo recibiría la grada y esa ya se disipó: mal, francamente mal. Fue pitado antes, durante y después. Lo del después fue extraño. Me molestó sobremanera su ida del campo sin saludar a la afición, esa con la que debe necesariamente reconciliarse. Sin embargo, luego se supo que esa ida al vestuario en solitario fue decisión del club "para no exponerlo más"... extraña y a mi juicio equivocada decisión. Creo que Julián debería seguir el camino de humildad y respeto para con la gente y el club que recorrió Grizzi cuando retornó de su pasaje por el Barcelona. Claro que el Principito, con su actitud, apostó a quedarse y brillar en el Atlético. Y vaya si brilló. Tiene tela por delante Julián y todos sabemos cómo es el fútbol. Un par de goles, alguno determinante para un triunfo y la afición irá disminuyendo su animosidad. Como sea, la grada tiene que pensar que hoy Julián es un activo del club, que es chance de goles, de triunfos y por tanto el aficionado deberá dejar de pitarle y lentamente volver a alentarle. Al fin y al cabo, como dijo Paul Boese: "El perdón no cambia el pasado, pero amplía el futuro". La temporada recién comienza.



APOLLO SIGUE ORBITANDO EN EL UNIVERSO DEL FÚTBOL

Desde que, en noviembre de 2025, se empezara a hablar de que Apollo Global Management compraría la mayoría del Atleti, algo que se hizo realidad en el pasado mes de marzo, han cambiado los miembros del Consejo de Administración de la SAD, pero tanto el CEO como el presidente siguen siendo Miguel Ángel Gil y Enrique Cerezo, las formas de gestionar son las mismas, y parece que Apollo ni está ni se le espera.



CON LA VENIA

**JESÚS MARTÍNEZ
CAJA**
Abogado

Resulta curiosa la situación que viene atravesando nuestro Atleti. Conocimos en su momento que el pacto con Apollo consistía en que Gil Marín y Cerezo mantendrían sus cargos durante tres años. Luego se especuló con que ambos saldrían, junto con Simeone, al finalizar el contrato del entrenador en junio de 2027. Sin embargo, nada es oficial y tras una temporada irregular y sin títulos, el aficionado denota cierta falta de ambición competitiva de cara a la temporada que acaba de empezar.

Sin embargo, en mayo de 2026 hubo dos movimientos en Atlético Holdco SL que, aunque ya anuncié por aquí, se han comentado poco o nada en los medios salvo por *Vozpópuli* y el compañero y amigo Rubén Uría, quizá porque no interese difundirlo. Por un lado, su Consejo de Administración ha cambiado de manos, pues ya no queda vestigio alguno de Gil, Cerezo y Ares y ha pasado a ser sustituido por cuatro administradores solidarios de Apollo: Robert Givone, Sam Porter, José Veiga y Javier Valle. Todos ellos, a su vez, consejeros de la SAD salvo José Veiga. Y si me quieren hacer caso, apunten el nombre de Javier Valle como futuro hombre de peso de Apollo en el Atleti.

Este cambio de administradores, saliendo Miguel Ángel de CEO y presidente de Atlético Holdco SL, vino seguido con la inscripción en el BORM, el 20 de mayo, de la declaración de unipersonalidad de la sociedad, quedando como única socia la sociedad CRIMSON HOLDCO LTD, un vehículo de inversión de Apollo para controlar el 100% del Atleti.

BOE BOLETÍN OFICIAL DEL REGISTRO MERCANTIL
Núm. 94 Miércoles 20 de mayo de 2026 Pág. 24867

238140 - ATLETICO HOLDCO SL.
Declaración de unipersonalidad. Socio único: CRIMSON HOLDCO LTD. Datos registrales. S 8, H M 742379, VA 16 (12.05.26).

CRIMSON, pero se antoja muy remota al ser un *holding* que actúa en diversos sectores económicos distintos al deporte.

Veremos quién suscribe acciones en la casi inminente ampliación de capital, quizá eso nos dé la imagen fiel del actual accionariado del Atleti o quizá haya que esperar a que las cuentas anuales aclaren la cuestión, allá por el mes de diciembre.

Pero lo que sí resulta evidente es que, más allá de que Gil mantenga o no una participación en el Club, **la gestión sigue siendo continuista, lleva el marchamo del actual CEO grabado a sangre y fuego.** Se ha acordado una ampliación de capital de 101 millones que se antoja corta para hacer una plantilla competitiva, dado el encorsetamiento que supone el *fair play* financiero, que solo te permite gastar una parte del capital ampliado y en dos ejercicios. Es una muestra de la política de contención en el gasto y en la inversión neta en la plantilla que ha dominado en los últimos años. Incluso con la entrada de Ares en 2021 la ampliación de capital ascendió a 180 millones y parecía denotar mayor ambición que la actual.

Para que Apollo cumpla su anunciada expectativa de poner al Atleti entre los mejores de Europa, debe acometer ampliaciones de capital de más calado, de mayor importe, porque de otra forma el *fair play* financiero le impedirá acometer fichajes que por poderío económico podría realizar. Y supongo que esto lo hará cuando coja las riendas de la gestión y considero que ahora mismo el Atleti vive un periodo continuista y de transición. Al menos en esta su primera temporada completa.



¿Estos movimientos implican que Cerezo y Gil Marín ya no tienen participación alguna del Atleti? Francamente, lo desconozco, pero sí es cierto que las evidencias dan certeza a esa posibilidad, más allá de que puedan mantener alguna acción dentro del paquete de miles de pequeños accionistas que no llega al 2% global. También cabría la posibilidad de que hayan adquirido participaciones de

¿Y por qué se le entrega la gestión a quien ha ido vendiendo a lo largo de los últimos cinco años su mayoría en el Atleti? Lo explicó muy bien Bob Givone, el cogestor de cartera, socio, director de estrategias de cartera y codirector de crédito de Apollo Sports Capital y consejero del Atlético de Madrid y administrador solidario de Atlético Holdco SL, cuando declaró el 23 de abril pasado lo siguiente:

Invertimos en muchos activos, pero el único que me da escalofríos es el Atlético de Madrid. No puedo ver partidos, me pongo demasiado nervioso. La pasión es genial, es una bendición estar aquí. Tenemos el mejor equipo gestor. Si piensas que tomamos decisiones en el vestuario, de eso no entendemos, pero sabemos de marcas y de influencia. Desafío a cualquiera de aquí a buscar un equipo gestor mejor.

Se puede discrepar o no con Givone, pero **Apollo tiene claro que de fútbol no sabe, necesita aprender, contar con un periodo de establecimiento y posicionamiento, de ahí que haya entregado los mandos a quien ya venía gestionando el activo que ha decidido adquirir, manteniendo todo su equipo.**

Muchos pensaban que Apollo supondría desde ya un salto de calidad competitiva basándose en el potencial económico de este fondo de inversión, uno de los gigantes del mercado. Hay que tener paciencia, dejar que acaben de aterrizar porque aún está orbitando por el universo del fútbol. Todo llegará.



FPV PROYECTOS EMPRESARIALES

Consultoría Legal y de Negocios
Business & Legal Consultant

GESTORÍA, ASESORÍA, CONTABILIDAD,
NÓMINAS, FISCAL,...

LA SOLUCIÓN DE GESTIÓN INTEGRAL DE TU EMPRESA

info@grupofpv.com - Telf: 915.245.772 - 673 295 822

**VISITA NUESTRA NUEVA TIENDA EN:
www.unionatmstore.com**

667 697 294

info@unionatmstore.com



Tienda ▾

Quiénes somos

LA UNIÓN

Contacto





VIÑETA A VIÑETA

JORGE
CRESPO CANO
Ilustrador

EL GRAN CIRCO DE LA LIGA

PRESENTADO POR EL
GRAN TEBANETTI

¡JORNADAS A LO
LOCO!
¡PARTIDOS A LAS
5 DE LA TARDE
EN AGOSTO!
¡Y MUCHO MÁS!

**HORARIOS
Y
CALENDARIOS**



¡PENALTIS QUE
SI LO SON PARA
UNOS PERO
NO PARA OTROS!
¡Y MUCHO MÁS!

ARBITRAJES

Jorge
Crespo
Cano

**JULIANÍN
Y
GULERDÍN**

¡CONTRATOS QUE NO
VALEN PARA NADA!
¿QUÉ CLÁUSULA NI
QUÉ CLAUSULO?
¡Y MUCHO MÁS!



¡TE VAMOS
A SACAR DE
ESA CÁRCEL!

¡TIENES
DERECHO
A SER LIBRE
Y SOÑAR!



LO QUE NO SE PERDONA

Desde el pasado 23 de junio (desde mucho antes, en realidad) la masa social del Atlético de Madrid se debate en un agrio dilema: vender o no vender a Julián Álvarez. Ese día, en pleno amanecer del Mundial, un argentino balbuceante y cabizbajo, cual infante recién reprendido, pronunció unas palabras malditas: “Lo mejor para todos es una transferencia y quiero cumplir mi sueño”.



DESDE EL CALDERÓN

**JOSÉ IGNACIO
FERNÁNDEZ**
Periodista (ABC)

Hasta la fecha, rodeados de incesantes nubarrones de incertidumbre que Julián siempre alimentó, especialmente engordados entre febrero y abril con el doble enfrentamiento de Copa y Champions con el Barcelona, el aficionado colchonero medio se defendía con una premisa tal vez débil, pero incuestionable: “¿Has oído decir a Julián que se quiere ir?”.

Ante esa realidad, que el ídolo antaño conocido como la Araña nunca había salido a decir que quisiera marcharse del Atlético de Madrid, todo lo demás podía bañarse bajo una pátina chiringuitera o de *Jijantes*. Pero el 23 de junio el pecado se hizo carne. Y de todas sus frases, hay una imperdonable: “Quiero cumplir mi sueño”.

Pudo decir que el club incumplió promesas (como su renovación al alza), que no trajeron los fichajes de los que le hablaron (el Cuti llega un año después), que no se encontraba cómodo con el sistema de juego o que quería firmar por un equipo en el que estuviera más cerca de ganar títulos. Pero no, dijo “quiero cumplir mi sueño”. Un sueño al que no puso nombre, pero que todos se han encargado de materializar en el F. C. Barcelona, su representante el primero.

Y si su sueño era fichar por el Barça, ¿para qué vino al Atlético de Madrid? ¿Para que le vieran más de cerca y usarlo como trampolín? ¿Por qué no esperó en el City, a la sombra en las grandes citas, a que hubiera venido a rescatarle el Barça?

No, quien le sacó de las lóbregas islas inglesas fue el Atlético de Madrid, para erigirle como el buque insignia de su proyecto, y tras una inversión de cerca de 90 millones de euros. Ahora, dos temporadas y 49 goles después (mucho mejores números que en el City, pese a pasarse cuatro meses sin marcar en Liga) sus acólitos (paisanos y culés a favor de la causa) consideran que 100 millones (apenas diez más) son un precio justo, y que firmar por voluntad propia una cláusula de 500 millones es algo abusivo y contra derecho.

Lo peor del caso es que Julián Álvarez no ha cejado en su postura. Transcurridos más de dos meses, ahora sí “puede esconderse” o “hacerse el otro”, como dijo aquel 23 de junio, y lejos de rectificar o pedir perdón, su actitud en su debut en el Metropolitano fue



fúnebre, apática y displicente, alimentando a todos aquellos que sostienen que el Atlético de Madrid le mantiene obligado en una cárcel.

El haber faltado al respeto al aficionado del Atleti, a todos esos niños que tenían a la Araña como ídolo, diciendo que quería marcharse y que “su sueño” era jugar con otra camiseta, no fue suficiente para él, y ahora le suma con su conducta en el césped que ese aficionado tenga que defender ante el resto del mundo por qué “obligan” a jugar en su equipo a alguien que no quiere estar.

No sé si Julián Álvarez seguirá o no cuando estén leyendo estas líneas, pero, como dijo alguien que reconoció que había encontrado “su lugar en el mundo” aquí: “En el Atlético de Madrid no hay que quedarse, hay que querer quedarse”. Ese alguien fue Diego Godín, y el uruguayo sí entendió lo que es el Atleti. El Atleti entró en él, y él hizo historia como rojiblanco. Mucho me temo que Julián, se quede o no, no entendió absolutamente nada.

LA PRIMERA MISIÓN DE APOLLO

Apollo podrá invertir, mejorar las instalaciones, profesionalizar la gestión del club, gastar en buenos fichajes y promocionar al equipo allende los mares, pero de poco servirá si no consigue que al Atleti se le respete desde el estamento arbitral y desde las instituciones del fútbol nacional y europeo. Es su primera misión, y es de una envergadura similar a alcanzar la Luna.



DE PUNTÍN

**JOSÉ
VALLÉS**
Periodista

El caso de Julián Álvarez ha dejado claro al mundo entero que Apollo va a hacerse respetar frente a otros clubes poderosos a los que el Atleti quiere acercarse. Todos podemos intuir que, sin la presencia del propietario yankee, Julián habría acabado jugando donde quiere, como tantas veces repitió en el pasado Enrique Cerezo. Que el Atleti no ceda a la enorme presión que está ejerciendo el Barça, con sus réplicas en los medios culés y en las redes sociales, puede significar perder hoy —porque mantener a Julián a disgusto no es bueno para nadie— para ganar mañana. Desde esta temporada, jugadores, agentes y clubes de fútbol saben que con el Atleti no se juega.

Si mantener esa firmeza ya nos parece una noticia para abrir telediaros, imaginen que un día consiguen que nos respeten los árbitros. Se supone que estos fondos no dejan un solo cabo suelto cuando van de inversiones por ahí. No me puedo creer que el analista de riesgos de la compañía no informara a Apollo de que, hagan lo que hagan con el club, al final hay un tipo en el campo y otro en una sala de Las Rozas capaces de arruinar tu prosperidad por la interpretación de un empujoncito y que, encima, dos días después sus jefes sacarán un vídeo para avalar el desfalco o se callarán para no reconocer el error, según toque ese día.

Uno ve el empujón de Le Normand a Mikautadze en el At. Madrid-Villarreal y, si el árbitro pita penalti en ese momento, pues te lo comes, porque el colegiado ha visto la jugada y ha valorado que hay suficiente intensidad. Y contra las interpretaciones uno no puede discutir gran cosa. Lo absurdo es que el árbitro considere que ese empujón no es suficiente y que el VAR le llame para que se contradiga a sí mismo; que lo haga después de un Mundial en el que el VAR se cuidaba mucho de reinterpretar las decisiones del árbitro, para gozo de los aficionados; que lo haga después de que se haya dado la orden de no pitar penaltitos y de intervenir solo ante errores claros y manifiestos del colegiado; que lo haga después de ver durante años a Carvajal y a otros jugadores protagonizar la misma jugada sin penalización alguna; y que lo haga justo un día antes de que el VAR no intervenga en otra acción prácticamente idéntica sufrida por el Málaga, que se resolvió de manera radicalmente distinta sin que sepamos aún por qué.

Pongo el ejemplo de este penalti porque demuestra lo fácil que

Lo que hemos visto nada más arrancar el campeonato es el calendario de siempre, horarios infernales y los mismos arbitrajes de mierda

resulta para el estamento arbitral cargarse un partido del Atleti a partir de una jugada interpretable y lo difícil que parece que se exponga a hacer lo mismo cuando el perjudicado es el Real Madrid o el Barcelona. Realmente, pienso que la culpa no es tanto de los árbitros como de ese CTA que cambia constantemente de criterio según a quién afecte la jugada, justifica lo que le interesa para no generarse problemas con los poderosos y elude dar explicaciones cuando hacerlo supondría exponer sus vergüenzas. Han vuelto locos a los árbitros, que hoy solo tienen claro que, si quieren prosperar y vivir tranquilos, deben aplicar dos reglamentos distintos: uno para los tramposos habituales y otro para el resto.

Ante la contrastada falta de coraje y dignidad de los sucesivos dirigentes del CTA para convertir el arbitraje en una verdadera institución que imparta justicia por igual a todos los participantes en la competición, a Apollo solo le queda la opción de exigir el mismo trato que reciben los beneficiarios habituales. Parece difícil lograrlo cuando el Atleti no dispone de una red de medios e *influencers* capaz de rivalizar con las de Real Madrid y Barcelona en su estrategia de presión, chantaje y erosión pública de la imagen del colectivo arbitral. Los irónicos y certeros mensajes que últimamente publica el club en X funcionan como llamada de atención frente a esa discriminación, pero solo con eso no basta. El verdadero reto de Apollo es garantizar que el éxito o el fracaso de su inversión responda únicamente a sus propios aciertos y errores, y eso pasa por conseguir que el Atleti pueda competir en igualdad de condiciones con sus rivales.

Ojalá los nuevos dueños sean capaces de hacer entender a los dirigentes de LaLiga y de la Federación que han venido a España para hacer del Atleti un equipo campeón y que con nosotros no se juega más. De momento, lo que hemos visto nada más arrancar el campeonato es el calendario de siempre, al gusto de los intereses de Barça y Real Madrid; horarios infernales, y los mismos arbitrajes de mierda. Esos que hacen que el saldo de penaltis en Liga desde 2021 hasta la segunda jornada de esta temporada sea de +59 a favor del Real Madrid, +17 a favor del Barça y -5 para el Atleti. Es un dato tan sonrojante que harán bien los de Apollo en echarse la mano a la cartera para que no se la roben.

EL CLUB QUE AHORA CAE MAL

Hace ya unas cuantas fechas, se instaló en el microcosmos futbolístico una frase que dio para bastantes tertulias de bar, redes y medios de comunicación: “el Atlético de Madrid es un club que, ahora, cae mal”.



DESDE LA GRILLERA

**MARÍA JOSÉ
HOSTALRICH**

Periodista (RTVE, Radio Marca)

La primera vez que lo escuché, fue a un compañero de profesión de los que pueden considerarse “ecuanimes” y por eso, y sólo por eso, me dio por invertir un rato en reflexionar, desde la distancia crítica, por si era posible que se me estuviera escapando algo.

He cubierto la información del Atlético de Madrid en tres fases diferentes. La primera, con Clemente como entrenador, para que os situéis. Desde entonces, el club ha pasado por muchas circunstancias, no todas buenas. Por centrarme en lo puramente deportivo, el club descendió, volvió a ascender, fue capaz de fichar a primeros espadas y a fiascos de dimensiones bíblicas. Ha cambiado de estadio, ha llegado a dos finales de la competición continental más prestigiosa de cuantas hay. Ha ganado títulos como la Europa League, ligas, copas, supercopas de España y, hoy, que es lo que nos ocupa, el Atleti es el séptimo mejor equipo de Europa en los últimos 10 años, según la UEFA, y el undécimo si medimos las últimas 5 campañas. Pero hay otro asunto que me parece, cuanto menos, igual de importante: el Atleti ha pasado de tener que vender a Fernando Torres para salvarse de la quiebra técnica a tener sus cuentas saneadas y una deuda acumulada asumible y aceptable para seguir creciendo: la mitad de la que tienen Madrid y Barcelona. Eso le permite competir en el mercado por los mejores y seguir siendo competencia directa en la consecución de los mismos objetivos con estos que hemos dado en llamar “transatlánticos” nacionales. Todos estos son datos fácilmente contrastables y difícilmente contestables. Y creo que parte de ese “ahora cae mal” tiene su raíz en ahí. El caso Julián no ha hecho más que reafirmar mis impresiones.

Nadie, repito, nadie que tenga un sentimiento hacia un club puede analizar esta situación desde la asepsia. La equidistancia es, en este caso, un imposible ético, dado el listado de agravios a los que se está sometiendo al aficionado y a la institución y la ridícula tergiversación de las propias leyes que rigen el derecho deportivo.

Al Atlético y todo lo que representa, memoria de sus antepasados incluida, se le está insultando, escupiendo, mintiendo y dibujando como un club opresor. Todo, por ejercer sus derechos de propiedad sobre un jugador por el que pagó una morterada y que firmó, de su puño y letra, un muy buen contrato y la duración del mismo.

Jugador profesional, dicho sea de paso, sin grandes tardes de gloria ni portadas universales, salvando aquella del doble toque, si acaso. Jamás escuchó un solo silbido recriminatorio. Al contrario, fue aupado a lomos de esa gloria a la que eleva esta bendita afición a los suyos: tu éxito es el mío y tu fracaso, también.

Resulta que no, que ahora, para ser modélico y ajustado a lo que algunos entienden como razonable, el Atlético de Madrid debería renunciar a todo lo que esa inversión supuso, en aras de un capricho y la consiguiente avaricia de quien tiene como misión asesorarle. Todo en regla.

Se ensucia una relación, hasta ahora razonablemente buena, entre Barça y Atlético porque los mismos que mintieron para ganar unas elecciones presidenciales utilizando la figura de un ídolo que, aún hoy, no quiere saber nada de ellos, pretenden hacerse con Julián Álvarez cueste lo que cueste. Y no hablo de dinero, precisamente.

Esto no viene del Mundial. Ni tan siquiera de febrero. Viene desde octubre, se ha mantenido mientras has estado disputando competiciones y aún seguimos en estas. Eso no es oprimir, ni presionar, ni provocar odio.

El Atleti ya no es lo que era. Cierto. Ahora ya no necesita vender para comprar (aunque la frase haya quedado registrada con el *copyright* de la dirigencia rojiblanca por los siglos de los siglos). Ya no vende a sus figuras, salvo que le convenga y, entonces, elige el quién, el cómo y el cuánto. Ya no llora por las esquinas cuando le “tangan” partidos: lanza comunicados y eleva quejas sin pedir permiso a nadie. Ya no tiene deudas de gratitud contraídas porque en momentos duros nadie le regaló nada, como el derecho a competir con un escándalo judicial pendiendo de su historia o el de inscribir jugadores en unas condiciones de las que sólo se pueden beneficiar quienes sí están dispuestos a contraer ese tipo de deudas porque son “el producto” del Sr. Tebas.

Ahora, el Atleti, ya no cae bien. ¡Qué cosas! Y tienes que escuchar esto mientras oyes por la radio que acaban de apedrear el autocar del equipo a la entrada del recinto deportivo al que acuden quienes hoy tildan de opresora a la entidad colchonera, porque no se les permite abusar de la confianza, ni reinterpretar la legislación deportivo-laboral a su antojo, ni fijar las condiciones de un traspaso que es posible que no puedan ni asumir. Si ese es el precio que hay que pagar por hacer las cosas como se deberían hacer siempre, páguese.

Porque, como diría Luis Aragonés, tal y como están las cosas, “yo no quiero más amigos, ya conozco a mucha gente”.

LOS ARRANQUES LIGUEROS

Arrancó el Campeonato Nacional de Liga 26/27 y lo hizo con victoria en casa ante el Málaga. Al cierre de esta edición ya se han jugado más partidos, pero, ya que estamos en el despertar de la liga, nos vamos a centrar en aquellos primeros choques que sirvieron de arranque al Atleti en su andadura en el torneo de la regularidad. Desde aquella temporada 28/29, aunque toda se jugó en 1929, ha habido de todo, grandes estrenos y algunos fiascos.



CUÉNTAME HISTORIAS

**MIGUEL ÁNGEL
GUIJARRO**
Periodista deportivo

El debut se produjo en Ibaiondo un 10 de febrero de 1929 y los rojiblancos de Frederick Pentland, aquel inglés con bombín, ganaron 2-3 al Arenas de Guecho (así se escribía en aquella época) con goles de Palacios (el primer goleador ligero del club), Marín y Cosme. En esos años eran menos equipos y la Liga comenzaba habitualmente en diciembre hasta que fue adelantándose, primero a noviembre, ya en los años 30, y posteriormente a septiembre, después de la guerra.

El primer arranque en casa tuvo lugar un 1 de diciembre de 1929 y en el Metropolitano se vieron las caras el Athletic Club de Madrid y los barceloneses del Europa. Se ganó por 5-3, con goles de Costa, Cuestita y tres de Luis Marín, aquel guipuzcoano con poco pelo que fue uno de los primeros grandes goleadores del Atleti.

“

El equipo con el que más hemos coincidido en el arranque ligero ha sido el Valencia, con el que nos hemos visto hasta en once ocasiones, cinco como locales y seis como visitantes

”

El rival del pasado 19 de agosto de 2026 fue el Málaga, un contrincante con el que nos hemos visto las caras en seis ocasiones, cinco como locales y uno como visitantes. La primera vez que vinieron los malagueños en la primera jornada de Liga fue en la campaña 49/50 y el partido acabó con el resultado de 3-2, con goles de Escudero, Juncosa, que ese día cumplía 150 partidos en Primera y un autogol del ilicitano Ramón Maciá, justo el día que Helenio Herrera dirigía su primer partido de Liga con el Atleti.

Volvimos a vernos en el arranque de la temporada 76/77, ganando como este año, 2-0 con tantos de Leivinha y Rubén Cano. No nos



volvimos a encontrar con los malagueños hasta la campaña 2004/05, cuando, un 28 de agosto (desde 1997 ya empezaba la Liga en agosto), repetimos un 2-0 con autogol de Calatayud y la rúbrica de Fernando Torres.

En la 08/09 volvimos a jugar con ellos en la primera jornada, ganando 4-0, y en la campaña siguiente jugamos nuestro primer arranque en La Rosaleda, aquel 30 de agosto de 2009, perdimos 3-0. En el último duelo, los goles de Kang-in Lee y Álex Baena certificaron otro 2-0. Sirva como curiosidad que, aunque no fue la primera jornada, sino la cuarta, el Málaga fue el primer rival ligero en la puesta de largo del Metropolitano.

En la temporada 17/18, las tres primeras jornadas el Atleti disputó sus partidos lejos de su feudo mientras se ultimaban las obras; una vez estuvo todo preparado, se jugó ese primer partido el 16 de septiembre de 2017 y se ganó 1-0, acumulando Antoine Griezmann otro hito en su palmarés como el primer goleador ligero en el nuevo campo.

El equipo con el que más hemos coincidido en el arranque ligero ha sido el Valencia, con el que nos hemos visto hasta en once ocasiones, cinco como locales y seis como visitantes. Las dos primeras veces fueron seguidas, temporada 41/42 en el Metropolitano (3-0) y al año siguiente los valencianistas devolvieron el tres cero al Atlético Aviación. La segunda visita a Mestalla tampoco fue bien para arrancar el campeonato 45/46, ya que el Atleti recibió una de las mayores goleadas en un estreno ligero y fue un 6-1

para los valencianistas. En los sesenta nos tomamos la revancha un 16 de septiembre de 1962, cuando les ganamos 5-1 en el Metropolitano con dos goles de Peiró, dos de Jones y uno de Jorge Mendonça. Luego nos ganaron 1-3 en el inicio de la temporada 72/73 y fuimos alternando marcadores como el 3-0 de la 77/78 para que ellos nos ganaran 1-3 en la 89/90. Al año siguiente, empatamos en Mestalla a un gol. De esos enfrentamientos deja mal recuerdo el inicio de la temporada 94/95, donde perdimos en el Calderón 2-4 en un año nefasto que casi nos cuesta el descenso tras un arranque donde en las primeras diez jornadas solo se ganaron dos partidos, se empató uno y se perdieron siete. Los dos últimos enfrentamientos fueron como visitantes, en la 98/99 (1-0) y en la 18/19 (1-1).

Otro equipo con el que también nos hemos visto las caras en el inicio de liga de manera más habitual, ha sido el Sevilla. Hasta en ocho ocasiones ha deparado el sorteo jugar con los hispalenses, aunque solo jugamos siete ya que aquel primer partido del sorteo en la pandemia, no se jugó hasta el mes de enero, así que hemos jugado cinco en su casa y solo dos en la nuestra. De esos enfrentamientos destacan el primero, donde caímos 4-0 el 2 de diciembre de 1934, y el 3-0 que les metimos el 1 de septiembre de 1985 con goles de Cabrera, que abrió el marcador y doblete de Marina. También se recuerda con cariño el arranque de la temporada 13/14 donde, con goles de Diego Costa (2) y el Cebolla Rodríguez, se ganó 1-3, poniendo los primeros tres puntos que harían a Atlético de Madrid campeón de Liga.

Las goleadas más grandes del Atleti en su primer partido de Liga tienen al Hércules y al Celta como protagonistas. La mayor de todas, la endosada al Hércules de Alicante el 11 de septiembre de 1955. Aquel día, el equipo entrenado por Antonio Barrios, que debutaba en el banquillo, le endosó un 9-0 a los alicantinos con sendos *hat-tricks* de Escudero y Molina, dos de Miguel para que Collar cerrara con el último gol; Pazos, que debutaba en Liga con el Atleti ese día, dejó su portería a cero. Hubo otro partido con nueve goles y fue con el Celta de Vigo en el Metropolitano el 29 de septiembre de 1940 en un choque que acabó 5-4 para los rojiblanco.

La otra gran goleada fue precisamente al Celta de Vigo y fue en la campaña 43/44. El Atlético Aviación de Ricardo Zamora perforó siete veces la portería del exrojiblanco José Manuel Bermúdez gracias a dos tantos de Vázquez, uno de Campos y al triplete del canario Martín González que además debutaba ese día en Primera División.

Destaquemos también la última gran goleada en un estreno liguero, que fue en la campaña 20/21, cuando los chicos del Cholo, en aquella tercera jornada que se jugó antes por el COVID-19, endosaron un 6-1 al Granada con goles de Diego Costa, Correa (gol 4.700 de la historia del Atleti en Liga), João Félix, Marcos Llorente y un doblete de Luis Suárez que aquel día hacía su debut oficial en Liga con el Atlético de Madrid. Fueron los primeros tres puntos de una nueva Liga rojiblanca, la Liga de la Pandemia.

Otros equipos que salieron goleados de Madrid en el primer partido de Liga, al margen de los que ya hemos comentado, fueron entre otros el Oviedo en 1952 (5-1), el Valladolid en 1981 (5-2), la Real Sociedad en la campaña del doblete (4-1) o el Sporting de Gijón en 2020 (4-0).

Equipos como Las Palmas o el Español (hasta en cinco ocasiones) o Sporting de Gijón o Deportivo de la Coruña en cuatro, han sido el primer rival liguero del Atleti a lo largo de la historia. Por cierto, que el emparejamiento con el equipo coruñés, cuando ambas escuadras militaban en Segunda División, se repitió hasta en tres ocasiones de manera consecutiva como primer rival. Las tres jugando como local, pero no siempre en casa por problemas con la propiedad: 31/32 en Chamartín (4-1), 32/33 en el Metropolitano (0-0) y en la campaña 33/34, en Vallecas (3-1).

Por último, aunque seguro hay más datos curiosos, miremos los duelos con Madrid y Barça. A lo largo de la historia, hasta en tres ocasiones han jugado los dos grandes equipos de la capital. El primer choque de la Liga 60/61 acabó con victoria colchonera, 1-0, con gol de Miguel Jones y dos más en Chamartín: 97/98 (1-1) y 07/08 (2-1).

Respecto al F. C. Barcelona, solamente en dos ocasiones se han visto las caras en el inicio del campeonato, una en cada campo; en el Metropolitano, en 1944 (1-1), y en el Camp Nou en 2002 (2-2).

Con el otro equipo de la capital, el Rayo Vallecano, ha coincidido en dos temporadas. La primera en el fatídico año del descenso, cuando se cayó, el 22 de agosto de 1999, 0-2 en el Manzanares, y la segunda en Vallecas en 2014 con un empate a cero goles.

Arranca un nuevo año con la ilusión nuevamente intacta, así que a por ellos.

¡¡¡Aúpa Atleti!!!



NI HABLAR DEL ATLETI SE PUEDE

No es el Atleti un equipo de los mejor tratados por la prensa —imaginen lo que les sucede a otros quince (el Bilbao y la Real son cuestión de Estado)—, ni tiene la capacidad de influencia sociopolítica del Mal y el Trampes. Cuando alguien quiere buscar una noticia en los periódicos tiene que desgastar el dedo bajando por la pantalla principal para poder hallar algo que no sea negativo.



EL RINCÓN DEL PROFE

SANTIAGO
APARICIO

Porque si es negativo allí que se encuentra en “primera plana”. En papel, aunque ya cada vez son menos gruesos, ha pasado —y pasa— lo mismo, venga a pasar hojas del Mal y el Trampes para poder disfrutar de una o dos páginas, con mucha publicidad, del tercer equipo en cuanto afición. Los programas de radio dedican segundos cuando no hay que criticar algo. Las televisiones con suerte dicen algún resultado. Los medios generalistas suelen sacar solo cosas malas —al fin y al cabo, están al servicio del Maligno— o mentir para hacer daño. Y luego están los Teleñecos de la noche, que ya se sabe lo que son, para lo que están y a quién rinden pleitesía.

Con todo esto en contra, al final, somos la afición más estúpida del mundo porque no paramos de pelearnos entre nosotros.

“

Uno se puede equivocar, pero sin libertad para expresar y pensar por sí mismo ni se hace Atleti, ni se hace una sociedad libre

”

Ante la carencia de noticias en medios asentados, han proliferado numerosos espacios alternativos de información sobre el Atleti. Podcasts, Twitch, Youtube, blogs y los debates en redes sociales, tanto X como Facebook. Ese es el mundo del Atleti. Un mundo contaminado no solo por la dinámica frentista, que no agonista —cosa bien distinta y que los antiguos griegos tenían claro, propia de unas sociedades occidentales que se quieren polarizadas, sino por los egos y miserias personales de cada uno. Toda opinión no es valorada en sus propias palabras sino en base a si está en un lado u otro de un supuesto espectro creado ficticiamente para dividir. Es más, se sitúa a una misma persona en uno u otro espacio según conviene a no se sabe bien qué propósitos. No hay un análisis



racional de las palabras, cuando no son “rebuzneces”; no hay un mínimo de intento de comprensión de la posición del otro; no hay, por tanto, ningún intento de debate, solo hace bandos para atacarse. Igual piensan que con esas tácticas ganan seis seguidores, dos visitas más al programa o más descargas, pero es todo lo contrario. Llega un momento en que, entre atléticos, no se puede hablar del Atleti. En que no se puede señalar el juego, en un momento concreto, de un jugador porque eso es un insulto. En que las manías, porque las tiene, del entrenador no son criticables. Incluso decir que el equipo lleva tres años dando “asco-pena” fuera de casa es una afrenta. Lo curioso es que, quienes más confrontan irracionalmente, acaban por sacar estadísticas de pases o cualquier otra cuestión, las cuales sin contexto tienen el valor de cero. Porque un jugador puede haber tenido el 95% de acierto en pases, pero no indica hacia dónde se ha pasado. Y el fútbol no son estadísticas, como cualquiera con algo de raciocinio sabe. El fútbol, además de pasión y por lo tanto algo tendente a lo irracional, es juego colectivo, es ver cómo se juega, cómo se mueve alguien en el campo, cómo un cambio modifica o no la dinámica colectiva.

Por cierto, perdonen por la interrupción, esto de los cambios es muy gracioso. Cuando cualquier entrenador se equivoca y se señala aparecen los defensores del dios terrenal para decir que eso no se hace cuando acierta. Cierto. Igual es porque a un entrenador se le paga para que acierte, no para que yerre. Su obligación es acertar, no errar.

Al final, retomando el hilo, no se puede hablar del Atleti porque “hunos y hotros” acaban por señalar a cualquiera que no esté en su bando. Se insultan desde programas, o a través de programas. Se ponen apelativos como enterrador. Se defienden o critican fichajes porque son supuestamente del gusto del que se sienta en el banquillo. Siempre los cromos por venir son mejores que los existentes. No se puede criticar una decisión del banquillo porque eso ya te coloca en un bando, ni se puede alabar porque pasa lo mismo en sentido contrario.

El problema es que hay mucho aficionado que es del Atleti. Sin más. Ni del Cholo, ni de MAG, ni de este o aquel jugador, del Atleti. Y todos esos aficionados del Atleti, en más de una ocasión, se quedan sin poder expresarse por temor a tener encima una horda de “partidistas” que le indican el camino correcto. Muchas veces

personajes que se esconden tras la foto de algún jugador-entrenador, sin nombre propio, oculto en sus propias miserias humanas, otras tras un programa que se tiene que diferenciar.

Personalmente siempre he defendido lo mejor para el Atleti. Ni lo mejor para el gilismo, ni lo mejor para el cholismo, ni nada por el estilo. Desde luego que uno se puede equivocar, pero sin libertad para expresar y pensar por sí mismo ni se hace Atleti, ni se hace una sociedad libre. Y como sucede a nivel social, algunos lo que quieren es no tener un Atleti libre. Bastante secuestro ha habido con la propiedad para que ahora vengan, “hunos y hotros”, a decirnos cual es el Atleti correcto. No hay más Atleti que el que hacen sus aficionados. Sean cholistas, gilistas, mediopensionistas o simplemente atléticos. Dejen a la gente que se exprese libremente y que se junte con quien quiera. Yo seguiré yendo, cuando me inviten, al programa de cualquiera, sea Rubén Uría, sea Atleti Stream o donde Kosecki. Para mí todos tienen la sangre rojiblanca, ergo son hermanos de fútbol. Y con los hermanos se discute, claro que sí, pero la unión que existe es mayor que la divergencia que quieren inyectar en la afición. A un hermano se le aconseja, por tanto ¿por qué establecer vetos con este o aquel por un “quítame allá esas pajas”?



UN MISMO MERCADO. DIFERENTES MIRADAS Y OBJETIVOS

Un nuevo mercado de fichajes. Y, una vez más, el ruido: el de determinados intereses convertidos en relato *fake*, el de los mil y un nombres que se ponen encima de la mesa muchas veces tocando de oído o el de las eternas discusiones... porque todos estamos mirando lo mismo y, sin embargo, no todos vemos lo mismo.



CORAJE Y CORAZÓN

TXUS ROJAS

Comunicación y coaching
Autora de *Dios y Atleti*

Los aficionados miramos las entradas y salidas desde nuestras propias expectativas y preferencias. Y ni siquiera existe un único aficionado. Unos celebramos un fichaje que otros consideran insuficiente. A unos nos entusiasma un jugador que otros rechazan. Unos lamentamos salidas que otros aplauden... Y probablemente TODOS tenemos nuestros motivos.

También observa el mercado el entrenador. Y lo hace desde otro lugar. Tiene delante una plantilla, unos jugadores con diversos estados de forma y anímicos, una idea de juego, equilibrios y carencias, situaciones y necesidades concretas, que nosotros muchas veces desconocemos —y no siempre tenemos por qué conocer—.

Por su parte, la propiedad del club lo contempla desde sus responsabilidades, sus intereses y sus propios criterios, que incluyen la vertiente económica y comercial. Incluso los periodistas lo miran, condicionados por sus fuentes, su audiencia, su experiencia, sus análisis y sus propias preferencias.

Un mismo mercado. Diferentes miradas y objetivos.

Y esto, que en el fútbol es casi divertido —aunque a veces llegue a saturar—, en la vida puede ser fuente de conflictos muy serios. Porque quienes estamos inmersos en un mismo proyecto podemos tener objetivos y perspectivas diferentes.

Y es muy enriquecedor que sea así.

Pero quizá ahí está una de las dificultades para construir algo juntos: en cómo gestionar las diferencias de objetivos y criterios.

Es complejo, pero merece la alegría.

Estamos acostumbrados —y esa tendencia va a más— a mirar las cosas únicamente desde nuestra perspectiva. Y tendemos a creer que esa forma de ver las cosas no sólo es la mejor, sino la única correcta.

Hasta que aparece alguien que quiere otra cosa.

“

Nos hemos acostumbrado a ver con recelo la discrepancia: bien porque nos aterroriza el conflicto y buscamos una paz fingida para creer que todo va bien, o bien porque buscamos una uniformidad total, censurando la divergencia

”

Y entonces llega la frustración.

A veces incluso convertimos las diferencias en un juicio sumárisimo de la otra persona. Si no quiere lo que yo quiero, no entiende, no sabe, no tiene criterio o, directamente, es de “los otros”... y, desde ahí, la descalificación y la cancelación están a un paso.

Nos hemos acostumbrado a ver con recelo la discrepancia: bien porque nos aterroriza el conflicto y buscamos una paz fingida para creer que todo va bien, o bien porque buscamos una uniformidad total, censurando la divergencia.

Y probablemente la realidad sea mucho más rica que todo eso.

Construir juntos no significa que nuestros intereses sean siempre plenamente compatibles. Ni siquiera que todos tengamos que querer exactamente lo mismo.

Significa que somos capaces de reconocer que hay otras personas implicadas, con objetivos y responsabilidades diferentes. De ver que sus perspectivas pueden también formar parte de la realidad que estamos intentando crear. De aceptar que el otro puede querer algo diferente de lo que perseguimos nosotros... y aun así buscar caminos que confluyan.

Esto no quiere decir que tengamos que dar por bueno todo lo que haga el otro. Ni que el desacuerdo sea malo. Ni que todas las posiciones sean igualmente acertadas.

Quiere decir que, antes de decidir que la mirada del otro sobra, a lo mejor conviene preguntarnos qué puede aportar.

Porque quizá el entrenador está viendo una necesidad que nosotros no vemos.

Quizá la propiedad está manejando variables que se nos escapan.

Quizá ese aficionado que pide algo que nos parece absurdo está poniendo el foco en algo que habíamos pasado por alto.

Y quizá nosotros también estemos viendo algo que conviene escuchar.

Lo fundamental no es que una mirada venza a las demás, sino integrar una visión lo más poliédrica posible para lograr lo que nos proponemos.

El éxito suele estar más cerca cuando somos capaces de sumar la mayor cantidad de aportaciones posibles que cuando nos liamos a garrotazos como en el famoso cuadro de Goya.

Sumar sin dividir. Ahí está la riqueza de trabajar con personas diferentes. Y también la dificultad.

Para sumar hay que estar dispuesto al menos a escuchar. Y escuchar de verdad tiene un pequeño inconveniente: existe la posibilidad de que el otro me ayude a ver otro matiz.

No hace falta comprar su posición.

Ni renunciar a la mía.

Ni siquiera cambiar de opinión.

Pero sí aceptar que quizá mi mirada no agota la realidad.

Y esto que tan a menudo sucede en el fútbol, nos pasa continuamente en nuestra vida.

En una pareja, dos personas pueden querer construir una vida juntas y, sin embargo, tener prioridades diferentes. Uno prefiere la estabilidad y el otro tiene más propensión al riesgo. O uno necesita más tiempo compartido y otro más espacio personal.

No siempre hay una única razón, un culpable o una víctima. A veces, sencillamente, hay dos personas intentando construir desde lugares diferentes. Y es muy posible que ambos se enriquezcan. Quizá el que prioriza la estabilidad aporte tierra al más aventurero y éste, a su vez, dé valentía al primero.

En una familia ocurre algo parecido. Todos podemos querer “lo mejor” para los nuestros, pero no coincidir en qué es eso “mejor” o en cómo llevarlo a cabo. También en grupos de amigos, en una comunidad, en el trabajo... podemos compartir proyecto y tener intereses distintos, responsabilidades diferentes y hasta criterios de éxito que no coinciden completamente.

La tentación es sencilla: que prevalezca mi criterio y anular el resto.

Ahí dejamos de construir y empezamos a medir egos.

Y aquí surge un camino interesante: la comunión.



La comunión no elimina las diferencias. Tampoco exige uniformidad. Tiene más que ver con ser capaces de poner encima de la mesa nuestras diferencias, reconocer el valor de lo que aporta el otro y buscar lo que puede beneficiar al proyecto que compartimos.

No siempre será posible.

A veces los intereses serán incompatibles y habrá que elegir. Otras habrá que ceder. Y en otras tendremos que mantenernos firmes.

Pero incluso entonces podemos decidir desde dónde lo hacemos.

Si queremos construir, quizá no se trate de que todos veamos lo mismo, sino de aprender a sumar para ampliar nuestra mirada.

Por eso, más que preguntarnos quién tiene razón, alguna vez deberíamos preguntarnos algo más incómodo:

¿Y si, por ofuscar me en tener razón, me estoy perdiendo algo relevante que el otro está viendo y yo no?

Y, sin salirnos del “Partido a partido”, quizá el Atleti nos esté poniendo delante una masterclass incomparable para practicar todo esto.

Esta temporada tenemos una cita que miramos de reojo y, al mismo tiempo, con enorme ilusión: 5 de junio de 2027.

El reto es mayúsculo. La esperanza es aún mayor. Los grandes retos exigen estar a la altura.

Nuestros jugadores y el equipo técnico tienen que dar el 120% (con el 100% sabemos que no basta). Y también es necesario que **TODOS** sumemos y encarnemos algo que es puro ADN atlético: **LUCHAR COMO HERMANOS.**



VIAJA CON NOSOTROS



TRAVELEUS

**AGENCIA OFICIAL
UNIÓN INTERNACIONAL PEÑAS
ATLÉTICO DE MADRID**



**ESPECIALISTAS EN VIAJES A MEDIDA PARA GRUPOS
DEPORTIVOS
EMPRESAS
PEREGRINACIONES
COLECTIVOS Y ASOCIACIONES
ESTUDIANTES**

**NOS OCUPAMOS DE TODO SIN FALTAR NINGÚN DETALLE,
ATENCIÓN PERSONALIZADA EN TODO MOMENTO, GUÍAS EXPERIMENTADOS,
GESTIÓN DE VISITAS Y EVENTOS**

CONFÍANOS TUS VIAJES

**VIAJES TRAVELEUS S.L.
CICMA 3299—CIF: B-76131986**

www.traveleus.com

**C/ Condado de Treviño, 2, local 2 - 28033 MADRID
Telf. 913540910 - grupos@traveleus.com**